

El atributo divino de Al Quddus

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

20 de Abril, 2007

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur trató en su sermón del viernes del atributo divino de Al Quddus (el Santísimo) y explicó el significado de la palabra haciendo referencia a diversos léxicos y comentaristas. Dijo que Al Quddus significa Aquél que está libre de cualquier imperfección, el Ser Bendito que es la fuente de todas las bendiciones. Santificar a tal Ser equivale a calificarle de Puro y Perfecto. Al Quddus es la combinación de todo tipo de pureza, que no solamente está libre de defectos, sino que también posee todas las excelencias conocidas y desconocidas (a la percepción humana).

Hazur recitó el versículo 31 del Surah Al Baqarah (2:31) “Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: “Estoy a punto de designar un vicario en la tierra,” dijeron: “¿Vas a situar en ella a quien cree el desorden y derrame la sangre? y nosotros Te glorificamos con Tus alabanzas y exaltamos Tu santidad”. Él respondió: “Yo sé lo que vosotros no sabéis.”. Hazur dijo que en este contexto los ángeles afirman que Al-lah está libre de toda impureza que no sea digna de su Santidad. Algunas personas deducen del versículo expuesto que los ángeles levantan objeciones sobre Al-lah en el momento de la creación de la humanidad. Esta deducción es incorrecta por dos motivos: en primer lugar, los ángeles asocian el “desorden” con la creación, y en segundo lugar, inmediatamente después declaran que glorifican a Al-lah y alaban Su santidad, lo cual es una afirmación de que Al-lah está libre de todo defecto.

Hazur dijo que la palabra Al Quddus es sumamente elocuente para describir al Ser de Al-lah y la pureza de Sus atributos. Si alguien desea estudiar los atributos de Al-lah, deberá tener presente el atributo de Al Quddus, ya que esclarece los demás atributos. Hazur dio explicaciones más extensas sobre el significado de la palabra Al Quddus.

Hazur instó a cada persona de la Comunidad, iletrada o instruida, rica o pobre, hombre o mujer, a escuchar la advertencia que Hazrat Jalifatul Masih I hizo a la Comunidad con estas palabras: “Los que son iletrados deberían al menos demostrar con su práctica cómo son los seguidores del Dios Quddus”. Hazur dijo que no se requiere un gran conocimiento para ello, pues el Santo Profeta (p. b. D.) nos dejó su bendito ejemplo. La creencia en la santidad de Dios solo podrá ser reflejada realmente cuando los áhmadis experimenten un cambio puro en su interior. Hazur dijo, mencionando a Hazrat Jalifatul Masih I, que al ser Dios Quddus, no es posible obtener Su proximidad hasta que la persona se purifique.

Haciendo referencia a Jalifatul Masih II, Hazur dijo que el bien que practican los humanos merece recompensa, mientras que el bien de Dios es personal, y por ello se le llama Quddus.

Los humanos no pueden llamarse así porque tienen que hacer un esfuerzo para librarse de las debilidades, mientras que nunca ha ocurrido que Dios haya sido imperfecto y haya intentado llegar a la perfección. Su cualidad de Quddus nunca ha disminuido ni aumentado, sino que ha permanecido siempre constante y será así eternamente.

Refiriéndose al versículo coránico arriba mencionado, Hazrat Musleh Maud dijo que en él los ángeles preguntaron a Al-lah por qué había creado a Adán cuando ellos le glorificaban con Sus alabanzas. La respuesta de Dios fue: “*Yo sé lo que vosotros no sabéis*”, es decir, que si los hombres actúan conforme a la Shariah y practican el bien, superarán a los ángeles. Téngase en cuenta que es correcto tanto lo afirmado por los ángeles como lo expuesto por Dios. La única diferencia radica en el punto de vista. Es decir, Dios tenía en cuenta los puntos positivos de los humanos, mientras los ángeles tenían en cuenta a los malvados entre los humanos. Al-lah tenía en cuenta la gloria del Santo Profeta (p. b. D.) y los ángeles se inquietaban al ver el materialismo de gente como Abu Jahl. Sin embargo, el temor suyo de que este sistema fuera una maldición para el mundo no era fundado, pues aunque cualquier gran empresa conlleva sus riesgos y obstáculos, el éxito de cualquier sistema sólo puede deducirse por sus resultados. Por ejemplo, los estudiantes atraviesan dificultades inimaginables para obtener conocimiento, sin embargo, nunca se renuncia a la búsqueda de conocimiento. Del mismo modo, a pesar de situar Dios al hombre como vicario en la tierra, una parte de la humanidad se inclinaría a la trasgresión mientras que otra parte triunfaría. Por lo tanto, nadie puede afirmar que el sistema humano fuera un fracaso.

Un hadiz relata que Al-lah dijo al Santo Profeta (p. b. D.) “Oh Mohammad, si no fuera por ti, no hubiéramos hecho surgir la creación”. Hazrat dijo que no cabe duda de que existen otras personas puras que ensalzan la gloria divina en mayor medida que los ángeles y que están dispersados por el mundo. Entre ellos, el más excelente es sin duda el Santo Profeta (p. b. D.), y hoy continuamos presenciando la merced del verdadero reflejo del Dios Quddus y continuaremos haciéndolo eternamente.

Hazrat Jalifatul Masih II dijo que Al-lah desea que todo cuanto se relacione con Él sea puro y por ello envió a Su Mensajero con el mensaje de “purificar” a la gente. El hecho de que sus enviados purifiquen a la gente constituye una prueba de la santidad de Al-lah.

Después Hazrat leyó unos extractos de los escritos del Mesías Prometido sobre el poder de santidad otorgado al Santo Profeta (p. b. D.) así como sobre el modo en que éste hizo efecto en la gente de Arabia que se hallaba sumida en las tinieblas de la oscuridad, transformándolos en un breve periodo de tiempo. No cabe duda de que fue la santidad del Santo Profeta (p. b. D.) la que produjo tal tremenda influencia y predominio, la que transportó a esta gente desde un universo a otro, elevándolos al más elevado rango espiritual; además, fue el efecto maravilloso y la impresión de la palabra sagrada de Dios en la forma del Santo Profeta (p. b. D.) la que transformó sus vidas de forma inimaginable. El Mesías Prometido dijo que la influencia de la santidad del Profeta (p. b. D.) no ha cesado. El Santo Corán también posee el mismo efecto y bendiciones y Dios sigue siendo el mismo Dios Quddus.

Hazur dijo que en la presente era hemos contemplado la manifestación de la santidad del Mesías Prometido, y esto debería inspirarnos a ser los receptores de la merced del Dios Quddus. Que Dios nos ayude a ello.